



La Guinea Española

REVISTA QUINCENAL

SE PUBLICA LOS DIAS 10 Y 25 DE CADA MES

CON APROBACIÓN ECLESIASTICA.

Dirección y Redacción (Basilé)

Administración (Banapà)

PRECIOS DE SUSCRIPCION

AFRICA OCCIDENTAL: 4 pesetas por semestre

Pago Adelantado. Número atrasado: una peseta.

PRECIOS DE ANUNCIOS, ESQUELAS Y COMUNICADOS

CUBIERTAS. — Espacio comprendido en una
6ª. parte de columna 1,50 ptas. por n.º.
Id. 2 sextas partes 3 ptas. id.
Id. media columna 5 ptas. id.
Id. columna entera 10 ptas. id.

TEXTO. — Lo mismo con recargo de 1 peseta

RECOMENDAMOS.

las siguientes publicaciones con cuyo cambio nos honramos:

El Correo Español: diario católico. Apartado, 180. Madrid

La Gaceta del Norte: diario católico, Henao.8, Bilbao.

Razón y Fe: revista mensual redactada por PP. de la Compañía de Jesús, plaza de Sto. Domingo. 14. Madrid

El Siglo Futuro: diario católico. Alcalá, 10, 2º. Madrid.

Mercurio: revista comercial ibero-americana. Rambla de las Flores 1. pral. Barcelona

La Gaceta del Sur: diario católico. Granada. Gran Vía, 26.

El Correo de Andalucía: diario católico. Sevilla. Rivero, 6.

El Mensajero del Corazón de Jesús: revista mensual ilustrada. Bilbao. Ayala, 3.

Sección Religiosa

SANTORAL

Julio.

- Día 26. Miér.—Misa y fiesta de Sta. Ana.
Día 27. Jueves.—Misa de difuntos, S. Pantaleón mr.
Día 28. Viernes.—Misa de difuntos, Stos. Nazario y compañeros mártires.
Día 29. Sábado.—Misa de difuntos, Stas. Marta v. y Beatriz mártir.
Día 30. ~~X~~ Domingo VIII después de Pentecostés.—Misa y fiesta de la Conmemoración de todos los Santos, Sumos Pontífices de la Santa Iglesia Romana, y Stos. Rufino y Abdón mártires.
Día 31. Lunes.—Misa y fiesta de S. Ignacio de Loyola c. y f.

Agosto.

- Día 1. Martes.—Misa y fiesta de S. Pedro «ad Vincula», Stas. Fe, Esperanza y Caridad vírgenes.
Día 2. Miér.—Misa y fiesta de S. Alfonso M. de Ligorio y N. Señora de los Angeles.
Día 3. Jueves.—Misa de difuntos, la Invención de S. Esteban protmr.
Día 4. Viernes.—Misa y fiesta de Sto. Domingo c. y f.
Día 5. Sábado.—Misa y fiesta de la Dedicación de N. Sra. de las Nieves, y S. Emigdio v. y mr.
Día 6. ~~X~~ Domingo.—Misa y fiesta de la Transfiguración de N. S. Jesucristo y S. Sixto p.
Día 7. Lunes.—Misa y fiesta de S. Cayetano c. y f.
Día 8. Martes.—Misa de difuntos, S. Ciriaco mr.
Día 9. Miér.—Misa y fiesta de S. Francisco Solano y Stos. Justo Pastor mrs.
Día 10. Jueves.—Misa y fiesta de S. Lorenzo mr.

PRÁCTICAS CRISTIANAS

Método de vida.

III

Lo que debe hacer el cristiano cada semana

1. Los domingos y días festivos oiga la santa misa y no trabaje, á menos de tener causa grave ó la competente dispensa,
2. Santifique las fiestas; lo cual conseguirá confesando y comulgando, asistiendo á los demás actos religiosos; como el santo Rosario etc., oyendo sermones y catequesis, frecuentando los centros católicos, dedicándose á buenas lecturas, visitando enfermos, encarcelados y pobres y haciendo otras obras parecidas.

Explicación

1. Dos graves obligaciones nos impone nuestra madre la Iglesia en los días festivos, y ambos á dos, aunque determinadas por precepto positivo, nacen del precepto natural que el hombre tiene de manifestar á su Dios, ya aisladamente, como persona particular, ya en común, como miembro de la so-

ciudad, que le reconoce como supremo Dueño y Señor de todo lo criado. Si atendemos al precepto natural, nadie nos puede eximir de su fiel cumplimiento; bien que como los demás preceptos afirmativos, no obliga á poner en todo tiempo los actos que dicha ley impone. Si nos fijamos en él, en lo que tiene de humano y legítimamente instituido para determinar la obligación natural, no cabe duda que alguna vez estaremos desobligados transitoriamente á poner los actos que la autoridad humana ha establecido; en fuerza de alguna causa grave que nos lo impida, ó por exigirlo así el mayor servicio de Dios, ó el amor al prójimo, ó por obtener dispensa de la Autoridad competente; la cual, en la materia que nos ocupa, es la Iglesia.

A nadie le ha de parecer pesado el cumplimiento de este sagrado deber; pues mayores privaciones y mayores esfuerzos hacen los hombres para cumplir con las obligaciones que la naturaleza y la buena crianza les imponen respecto de los autores de sus días y de aquellos que, participando del poder y autoridad de Dios, los rigen y gobiernan. Y en verdad que los cristianos que en esto último fueran muy solícitos y cuidadosos, y en lo que atañe al servicio de Dios fueran negligentes y por cualquier dificultad se excusaran de practicar lo que la religión manda, nos darían pie para que formáramos de ellos un concepto poco favorable; pues los veríamos exactos cumplidores de los preceptos que podríamos llamar, en cierta manera, leves, é insolentes quebrantadores de los preceptos graves de la ley, á usanza de los escritos y fariseos.

2. Lo expuesto en el número anterior es gravemente obligatorio á todo hombre que ha llegado al uso de la razón; pero el buen cristiano no se ha de contentar, en lo que atañe al servicio de Dios y al bien de su alma, con hacer sólo aquello á que está obligado bajo pecado grave, sino que su amor le ha de espolear á practicar otras cosas que podríamos llamar de supererogación, aunque muchas veces esas cosas pueden obligar también so pena de pecado mortal, como vamos á ver.

Los días festivos no son, como muchos creen, días de holganza y de disipación; pues, aunque no excluyan el solazarse honestamente, antes al contrario es muy propio del espíritu cristiano gozarse y alegrarse y banquetear en el Señor, todavía se han de considerar como días clásicos para dedicarse al servicio de nuestro buen Padre y de nuestro soberano Dueño, Dios nuestro Señor. Y así como en los días clásicos en lo civil no se contentan los súbditos con dar á su rey las muestras imprescindibles de respeto y amor que le son debidos, sino que con envidiable porfía se esmeran en ofrecerle todos los obsequios que la inventiva humana ha escogitado para patentizar el cariño, respeto, lealtad, gratitud y benevolencia á los que en nombre de Dios presiden la sociedad; así nosotros, súbditos del Rey universal de los siglos, no nos hemos de contentar con hacer en su obsequio lo imprescindible, sino que á ley de bien nacidos, hemos de añadir algo más; hemos de valernos de todos los medios que estén á nuestro alcance para protestar á Dios nuestro amor, nuestro respeto, nuestra gratitud, nuestra obediencia y en

una palabra, para llenar todos los deberes que para con El tenemos. Todo lo cual lo conseguiremos si, además de asistir al santo sacrificio de la Misa y de abstenernos de los trabajos serviles, empleamos lo restante del día en las obras que se anotan en el punto segundo. De esta manera los días festivos serán para nosotros días de bendición, días llenos, días que se anotarán con letras de oro en el libro de la vida.

VARIEDADES

EN EL PECADO LA PENITENCIA

Napoleón III retiró de Roma las tropas que la guarnecían dejando así indefenso al gran Pontífice Pío IX, de donde resultó que los italianísimos se apoderaron de los Estados Pontificios. Pues bien: Francia pagó este pecado perdiendo la Alsacia y la Lorena en la guerra con Prusia y la superficie de ambas provincias corresponde casi con exactitud á la de los Estados Pontificios.

El día 4 de Agosto salían de Roma los 5.000 soldados franceses y el 4 de Agosto sufrían otros 5.000 franceses la primera derrota en Wissemburgo; el 20 de Septiembre fueron los italianísimos á Roma y el 20 de Septiembre entregó Napoleón su espa-

da y quedó prisionero. ¡Justos juicios de Dios! En el pecado encuentra cada uno su pena.

DIEZ COSAS EXCELENTES

- 1.^a Hacer el bien que se pueda á todos.
- 2.^a No hablar mal de nadie.
- 3.^a Reflexionar antes de tomar alguna resolución.
- 4.^a Callar, cuando uno se sienta irritado.
- 5.^a No rehusar hacer un favor, cuando buenamente se puede.
- 6.^a Socorrer á los desgraciados.
- 7.^a Confesar ingenuamente los propios errores, cuando se conocen.
- 8.^a Tener paciencia con todos.
- 9.^a Evitar ó huir de las disputas.
- 10.^a No creer fácilmente lo que cuentan los murmuradores.

Estas diez cosas ó consejos se llaman con razón excelentes, porque nadie jamás se tuvo que arrepentir de haberlos seguido.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA.

Suscripción abonada.

Banapá Sr. D. F. F. hasta 25 Diciembre 1911.
 Santa Isabel — — G. D. — — — —
 Elobey — — I. L. B. — — Julio 1912



Cajitas de merienda 3 pesetas, con 64 raciones. Descuentos desde 50 paquetes. Portes abonados, desde 110 paquetes, hasta la estación más próxima. Se fabrica con canela, sin ella y á la vainilla, No se carga nunca el embalaje. Se hacen tareas de encargo desde 50 paquetes. Al detalle: principales ultra marinos.

	PAQUETES	PASTILLAS	PESETAS
1. ^a marca: Chocolate de la Trapa.	400 gramos	14, 16 y 24	1,25, 1,50, 1,75, 2 y 2,50
2. ^a marca: Chocolate de Familia.	460 »	14 y 16	1,50 1,75. 2 y 2,50.
3. ^a marca: Chocolate Económico.	350 »	16	1 y 1,25.

LA VOZ DE FERNANDO POO

Defensor de los intereses de las Posesiones Españolas del Golfo de Guinea

Se publica quincenalmente.

Redacción y Administración: Plaza de la Universidad, 1. BARCELONA

Para suscripciones y anuncios, á su corresponsal;

Don Jorge Cravid. Santa Isabel

Servicios de la Compañía Trasatlántica

Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sea: 4 Enero, 1 Febrero, 1 y 29 Marzo, 26 Abril, 24 Mayo, 21 Junio, 19 Julio, 16 Agosto, 13 Septiembre, 11 Octubre, 8 Noviembre, 6 Diciembre: directamente para Génova, Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapore, Ilo Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sea: 24 Enero, 21 Febrero, 21 Marzo, 18 Abril, 16 Mayo, 13 Junio, 11 Julio, 8 Agosto, 5 Septiembre, 3 y 31 Octubre, 28 Noviembre y 26 Diciembre, directamente para Singapore y demás escalas intermedia que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón, Australia.

Línea de New - York, Cuba Méjico

Servicio mensual saliendo de Génova el 21, de Nápoles el 23, de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New - York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 26 y de Habana el 30 de cada mes, directamente para New - York, Cádiz, Barcelona y Génova. Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico con trasbordo en Puerto Méjico, así como para Tampico con trasbordo en Veracruz.

Línea de Venezuela—Colombia

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de Navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billete y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro con trasbordo en Curaçao y para Cumaná, Carúpano y Trinidad con trasbordo en Puerto Cabello.

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual saliendo accidentalmente de Génova el 1, de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1 y de Montevideo el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y accidentalmente Génova. Combinación por trasbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de Canarias, Fernando Póo

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de La Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES: Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por cien en los fletes de determinados artículos de acuerdo con las vigentes disposiciones para el servicio de Comunicaciones Marítimas.

Servicios Comerciales.—La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía, se encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los Exportadores.

Línea de Cuba Méjico

Servicio mensual á Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13, de Veracruz el 16, y de Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela Colombia.

Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

HOGAR Y ESCUELA- Ilustración quincenal

Es una preciosa revista la más á propósito para niños. Quisiéramos verla en todos los hogares y escuelas.

Suscripción: España, un año, 2,50 pesetas; extranjero, 3,20 pesetas. Por medio de agentes, 3 pesetas en España y 4 en el extranjero. Cien ejemplares de un mismo número, 8 pesetas en España y en el extranjero.

Se regala una Suscripción adelantando el pago de diez.

Redacción y Administración: Librería de P. Sanmartí, Caspe, 32, Barcelona.

LA GUINEA ESPAÑOLA

Sumario. *Texto:* Frutos de la unión.—Preparación del Ramio para su hilatura.—Lo que por hoy necesita Benito.—Páginas sueltas.—Impresiones.—Cuadros africanos.—Correspondencia.—Noticias de la Colonia.—*Cubiertas:* Santoral.—Prácticas piadosas.—Variedades.—Correspondencia.—Anuncio.

FRUTOS DE LA UNION

Sr. Director de «La Guinea Española»

Mi distinguido amigo: Lector asiduo como soy, según V. no ignora, de la simpática revista que tan acertadamente dirige, desde la que siempre ha venido V. luchando con denuedo a favor de los intereses de nuestra amada Colonia, con singular complacencia me he fijado en todas ocasiones en los repetidos llamamientos que se hacían a la unión de todos cuantos aquí ciframos alguna esperanza. Es ello certísimo y probadísimo hasta la saciedad: es necesaria, imprescindible la unión; con ella haremos prosperar la Colonia; sin ella, caminará a galope al abismo; si hay unión, sacudimos la crisis; sin ella, cada vez será más triste y aterradora; si todos mancomunamos nuestros esfuerzos, triunfaremos en toda línea; si trabajamos aisladamente, estériles serán nuestros mayores sacrificios; si vamos en columna cerrada, arrollaremos a nuestros enemigos, y las mayores dificultades desaparecerán a nuestro paso; en cambio, si andamos esparcidos, seremos desbaratados y nuestros más risueños planes quedarán frustados. En la unión está nuestra salvación, y en su falta, la más segura perdición.

¿Para qué gastar más palabras en ponderar una verdad que tan elocuentemente cantan los hechos? ¿Qué reformas beneficiosas hemos conseguido para la Colonia cuando andábamos desunidos? Ninguna. ¿De qué apuro hemos salido jamás, por muchos lamentos que lanzáramos al aire, manteniéndonos divididos? De ninguno.

Por el contrario, dígasenos un sólo adelanto de la Colonia que no tenga su origen en la unión más ó menos completa.

¿A qué se debe la no despreciable propaganda que de algún tiempo a esta parte se realiza a favor de nuestra Colonia? ¿Quién ha hecho el milagro de que se nos atienda algo en altas esferas? Sin ir más lejos, ¿cómo se explica la recentísima supresión

de los derechos de nuestro café, que cual férreas argollas nos tenían oprimidos? Y los trabajos que esa benemérita institución llamada Comité de Defensa Agrícola de Fernando Póo y su Delegación en Barcelona están llevando a efecto, a qué han de atribuirse sino a la unión de todos? La inmensa mayoría de los cosecheros se avinieron, con plausible acuerdo, a ceder dos céntimos por cada kilo de cacao, y esos dos céntimos multiplicados ¡cuán poderosos resultan para la resolución de nuestros más arduos problemas! Y ¿qué sucederá cuando, desvanecidos ciertos celos, desconfianzas y egoísmos, seamos todos los que aportemos ese óbolo, que al fin y al cabo volverá a ingresar con creces en nuestras propias arcas? Afortunadamente, este caso parece haber llegado, si son ciertas las referencias que a mí han llegado, pues algunas importantísimas casas que hasta ahora se habían abstenido de ofrecer la antedicha cantidad al Comité de Defensa Agrícola, se han convenido de las ventajas de cambiar de rumbo.

Hay, pues, que insistir en que todos debamos unirnos en apretado haz para defendernos, para vencer los estorbos, para caminar seguros hacia la prosperidad colonial. Estamos en vísperas de una Exposición en que podemos y debemos exhibir la valía de estos hermosos territorios; está para celebrarse un Congreso en que se tratarán los más importantes asuntos coloniales para llevar luz a los más difíciles problemas, y al feliz éxito del mismo podemos y debemos concurrir todos; iniciando se está enérgica campaña contra la fabricación de falsos chocolates que tantísimos perjuicios nos causa; se viene gestionando para recabar la rebaja de la contribución rústica; trátase de perseguir la exportación de cacao en malas condiciones, que tanto nos desacredita; la cuestión bracera reclama pronta solución; la cantidad de los dos millones de kilos de cacao libres de derechos está a punto de rebasar

cuando muchísimos tenemos en el árbol la cosecha de este año, sin que sepamos qué hacer de ella ni á donde volver los ojos. Estos y otros trascendentalísimos problemas de tal manera exigen la unión de todos, que si esto no se logra estamos irremediablemente perdidos.

Bastante le he molestado, Sr. Director, y más todavía habré molestado á los lectores de su digna revista si tan amable ha sido V. que haya dado caritativa hospitalidad en ella á las despergeñadas líneas que tiene el atrevimiento de dirigirle su buen amigo...

UN ESPAÑOL

Fernando Póo y Julio de 1911.

PREPARACIÓN DEL RAMIO PARA SU HILATURA

La importancia que tiene el ramio como fibra textil está limitada, en gran parte, por las dificultades que presenta para su perfecta hilatura. Una de ellas, quizá de las mayores, es la del desgomado, pero merced á los nuevos procedimientos, queda suprimida esta dificultad, porque no se deja formar goma alguna durante el descortezamiento, pues, la savia procedente de los vástagos verdes, se extrae perfectamente en la operación de descortezar, saliendo la fibra de la máquina perfectamente limpia y á punto de ser hilada.

El nuevo sistema requiere una máquina muy perfecta y de grandes dimensiones para economizar el trabajo manual y, por lo tanto, exige grandes cantidades de primera materia y condiciones especiales para trabajar en gran escala.

La máquina á que hacemos referencia, efectúa el descortezamiento y lavado simultáneos, como la mayor parte de estas máquinas, consta de una parte descortezadora que tiene dos tambores provistos de agramadores especiales, descortezando el primero la mitad de cada vástago, y el segundo la otra mitad en sentido longitudinal.

Los troncos verdes pasan en grandes cantidades por medio de los rodillos de alimentación, pero no transversalmente á los cilindros, como antes se hacía, sino paralelamente á sus generatrices, recibiendo un aplastamiento ó trituración que no perjudica á las fibras.

Los troncos aplastados siguen automáticamente el camino que les trazan dos cuerdas ó cadenas sin fin que los conducen al primer tambor descortezador, el cual, por medio de sus agramadoras de gran velocidad que obran sobre los vástagos aplastados, les arranca la corteza y partes no fibrosas y les extrae la savia, produciendo, así, la fibra del ramio completamente limpia.

Los troncos semidescortezados, con su fibra limpia desde su mitad, pasan á un aparato que, automáticamente, les cambia de posición y les hace entrar en un segundo par de cuerdas ó cadenas

sin fin, que los lleva al segundo tambor que efectúa la operación de los mitades no descortezados, saliendo después las fibras en disposición de pasar al secadero.

Como antes hemos dicho, la operación del lavado se efectúa al mismo tiempo que el descortezado, por lo que el aparato de lavar va adherido á los tambores antes mencionados.

La savia que sale de los troncos durante las operaciones del descortezamiento, tiende á adherirse á las fibras, y para evitar que se seque después de haber impregnado á aquéllas, es preciso que éj se efectúe en el mismo momento, porque después exigiría gran trabajo y una instalación especial para un tratamiento químico.

Los aparatos para el lavado están montados de tal manera, que, con una pequeña cantidad de agua, efectúan la operación con perfección absoluta. Además de disolver y arrastrar la savia juntamente con los pedacitos de cortezas, médula y partes no fibrosas, hace que las fibras queden en un color enteramente blanco.

Ocurre con algunos tallos de ramio, que, por contener una savia excesivamente homosa, requieren un lavado extraordinario, para lo cual todos los tambores de la máquina tienen una extremada anchura que permite un doble lavado de la fibra.

Así, la mitad del ancho es utilizada para los procedimientos simultáneos de descortezamiento y lavado en estos casos especiales, pasando la fibra, automáticamente y con la mayor facilidad, desde la primera á la segunda mitad de cada tambor.

Para que se efectúe la operación de una manera más perfecta, se emplea el agua caliente por tener la propiedad de disolver mejor la savia.

Una vez así preparadas las fibras del ramio, pueden hilarse perfectamente de una manera análoga á como se efectúa con el yute, cáñamo y fibras semejantes.

(De la revista «Industria é Invenciones»)

LO QUE POR HOY NECESITA BENITO.

Es necesario un faro en Punta Imbina ó Punta Mbode, para señalar la entrada del río y que no ocurra con frecuencia que los barcos de noche pasan de largo por no conocer la entrada ó porque conociéndola no se atreven á arriesgarse á recalar por miedo al banco de arena que les podría hacer encallar.

Benito necesita un hospital moderno, bien dotado y atendido, para blancos y morenos; para los primeros porque habiendo ya en Benito tantos ó más que en Bata y Elobey, y la colonia con tendencia á ir en aumento, no pueden acudir más que á Bata en caso de urgencia y es inhumano que un enfermo grave tenga que recorrer diez leguas en hamaca, tardando diez horas, por tierra y en malas condiciones, ó en una ballenera si la hay ó en cayuco para trasladarse por mar, exponiéndose á llegar peor y con las agravantes del mareo, de los golpes de mar y de la incomodidad que esta clase de transportes tiene consigo.

Es necesario el hospital para los morenos, porque una población indígena de gran densidad está hoy establecida en sus orillas y todos sabemos la influencia grande que en la colonización ejerce la medicina.

Desde Corisco á Punta M'bonda y más allá, acuden á la Misión Presbiteriana *bengas, combes y bapukus* buscando alivio á sus dolencias y á comprar medicinas; instintivamente vienen á donde les proporcionan los medicamentos europeos, que ellos ya conocen, en muy buenas condiciones de precio y donde encuentran blancos que se entienden con ellos directamente por hablar los lenguajes del país.

En el Río, el hospital con la escuela, serían dos medios de atracción, cuyos buenos resultados no dejarían de tocarse en seguida.

Siendo Benito la llave para entrar al interior y dominar el Continente, cuantos más medios se acumulen allí, más rápida y fácil será la penetración.

Se impone desde luego, pues, la ocupación del final del primer trayecto navegable, instalando un destacamento, puesto, cuartel, ó como quiera llamársele en Mabongo ó Usenye, pueblos que distan entre sí media hora á tres cuartos y de donde salen caminos por el Muni, Bata y Campo.

En Usenye nuestros Misioneros tienen ya una reducción y la casa Woerman y C.^a una factoría de importancia, pero no tiene las condiciones que Mabongo para instalar á la Guardia Colonial ó ser el futuro emplazamiento de una colonia europea.

—La acción oficial debe dejarse sentir grandemente en Benito creando dos escuelas para niños de ambos sexos, dotandolas con medios suficientes para sostener todo el año entre las dos 100 plazas de internos, cuyas plazas deben ser repartidas por igual entre las diferentes tribus de la playa y del interior. Los jefes inmediatos á donde esté la escuela debieran contraer la obligación de que acudiesen á la misma los niños de su pueblo en calidad de externos durante tres horas como mínimo al día.

—Debe ponerse en acción, cuanto antes, el presupuesto extraordinario de Obras públicas en lo que concierne á Benito; balizamiento del río, muelle y Aduana.

En el preámbulo que precede al proyecto de ley presentado á las Cortes por el Sr. Ministro de Estado, fecha 10 de Junio de 1910, al hablar de los proyectos de obras en río Benito, se le considera «vía fluvial importantísima, arteria que se extiende más allá de la frontera oriental de nuestros territorios continentales», é indudablemente es la primera vez que la acción oficial fija su atención en este río que, por sus condiciones excepcionales, por su situación en el centro de nuestra pequeña posesión, por los terrenos que riega, por los afluentes que á él convergen, por el trayecto que recorre, por lo poblado de sus orillas, por la emigración constante que á ella afluye, le hacen la llave de una penetración pacífica y metódica, que insensiblemente nos conduciría á la frontera Oeste, asegurando con destacamentos colocados á convenientes distancias las comunicaciones entre mar y el interior.

Cumpliendo lo prometido, Sr. Director, ahí tiene V. un resumen de las impresiones que he sacado en mi visita á Benito, pero como no me gusta

engalanarme con ideas ajenas, hago constar sinceramente que estas cuartillas están escritas con los datos que he recogido de personas desapasionadas que en aquella colonia residen y gozan por sus concimientos y condiciones de gran prestigio entre europeos é indígenas.

No acabaré la presente carta, sin rendir un tributo de admiración á los PP. Misioneros, en primer término, que con tan escasa ayuda van influyendo en el cambio de las costumbres indígenas; en segundo término un aplauso á la labor de los españoles que allí trabajan por engrandecer nuestro nombre y ensanchar el comercio y finalmente al actual Gobernador General por sus medidas acertadísimas no sólo para Benito, sino para Bata y Elobey, medidas fundadas algunas de ellas en los usos y costumbres de localidad.

Con este resumen de primeras reformas, queda cumplimentada mi misión, en la parte que V. me confirió; llevo los datos necesarios para las otras informaciones sobre Fernando Póo, Bata y Elobey. V. se hará cargo de ellos cuando llegue á esa en el mes de Mayo, pues por ahora prolongo mi estancia en esta hermosa población, dedicándome á el *dolce farniente* y repitiéndome de V. atento S. S. Q. B. S. M.

DOCTOR ADELANTE.

De «La Voz de Fernando Póo».

PÁGINAS SUELTAS

XXVIII. Botánica. I. El Caucho—La Hevea—

1. Pasan de doce las especies conocidas de Hevea, aunque no están aún bien estudiadas sus diferencias y propiedades. Podemos tomar como tipo la «Hevea brasiliensis», ó sea el árbol que da la Goma conocida comunmente con el nombre de Goma del Pará, por ser la más conocida y la más cultivada. Es un verdadero árbol, llegando alcanzar 30 y más metros de altura. Tiene hojas alternas trifoliadas y oblongas, asidas á un peciolo bastante largo. Las flores son monoicas, apétalas y agrupadas en panojas. El fruto consiste en una cápsula drupácea del tamaño de una castaña ordinaria.
2. Según los últimos estudios la Hevea se da en una área más extensa de lo que antes se pensaba, pudiéndose afirmar que se desarrolla espontáneamente en la mayor parte del centro de la América del Sur.
3. La Hevea, y entre las diversas clases la perteneciente á las «serengas verdadeiras de tierra d' agua» parece bastante apropiada para la zona baja de nuestra Guinea por reinar aquí la temperatura que en los lugares de donde es originaria, á parte de otras circunstancias parecidas que también le son favorables; aunque el terreno, á nuestro modo de ver, habría de ser más suelto; por lo cual nos inclinamos á que, bajo este aspecto, es más apropiado el suelo de nuestra Guinea continental, sabiéndolo escoger, que el de la isla de Fernando Poo. Téngase presente que dada la temperatura que suele haber en Fernando

Por no procede hacer plantaciones á una altura superior á 500 metros; pues se señala como temperatura media de 23° á 35° centígrado. Ahora diremos del modo de importarla, que puede ser en plántulas de estaca y de semilla. De no venir bien acondicionados los plántulas de semilla, preferible es pedirlos de estaca; pues, dado lo delicadas que son las plantas de semilla, fácilmente se estropean en los traslados y al ser colocadas en el lugar destinado al plantío. Muchos de estos inconvenientes se orillarían si los semilleros se hicieran en tubos de caña de bambú, poniendo uno ó dos granos en cada tubo. Advértase que dada la facilidad y presteza con que se pierde la virtud germinativa de las semillas, pues se pasa á los ocho días de cogida, será inútil pedir la Hevea en grano ó semilla. Los semilleros deben estar defendidos del sol, sacándolos á solearlo sólo algún rato de menos calor.

4. Pasemos á decir algo del modo de cultivarla.—

(A) Elección del terreno: En primer lugar conviene determinar la clase de Hevea que se quiere cultivar, pues de esta elección depende el escoger un terreno con preferencia á otro. Para terrenos pantanosos es preferible la perteneciente á las «seringas verdadeiras de terra d' agua», y para terrenos no pantanosos ó enjutos, la perteneciente á las «seringas verdadeiras de terra firme».

Siéndoles ventajosa la humedad de la atmósfera, se ha de evitar el escoger parajes muy ventilados, pues robarían la humedad necesaria y también serían más sensibles los cambios atmosféricos, todo lo cual es desfavorable al desarrollo de esta planta.

La Hevea pide tierras de fondo, arcillosas, sueltas, ricas en humus y muy húmedas. La temperatura media, como ya hemos dicho antes, debe ser de 23° á 35° centígrado.

Nada decimos sobre el modo de transformar artificialmente la calidad del terreno, que no sea tan apto para esta planta, en terreno apropiado á sus exigencias, pues de todos es conocido.

(B) Preparación del terreno: Se ha de limpiar perfectamente, no sólo de hierbas y de malezas, sino que también de árboles. Como el sol fuerte es nocivo á las plantas tiernas, se les ha de defender de los rayos solares con plantas ó árboles que, al no necesitarse para sombrear la Hevea tierna, se puedan hacer desaparecer sin dañar á esta planta. Esto en el supuesto de que sólo se quiere tener la Hevea; pues, si ésta se quisiera intercalar con otras plantas productivas, sólo habría que atender á no impedir el desarrollo de la Hevea y á precaver los demás inconvenientes que le podrían venir de la vecindad de otros árboles.

(C) Modo hacer la plantación: Una temporada antes de hacer la plantación se abren los agujeros en donde se han de colocar las plantas ó estacas, los cuales deben estar perfectamente alineados y á una profundidad mínima de 50 centímetros. Sobre la distancia á que deben colocarse unas plantas de otras no se ha seguido siempre la misma práctica. Al principio se colocaron de 8 en 8 ó de 10 en 10 metros, atendiendo á su altura; pero los últimos experimentos han demostrado que dan más rendimiento las plantaciones cuyas plantas

sólo distan unas de otras 3 ó, á lo más, 4 metros. Las plantas de semilla se pueden trasladar de los planteles al lugar definitivo cuando llegan á la altura de 50 á 70 centímetros.

(D) Primeros cuidados: A parte de lo que dejamos dicho de proteger las plantas del sol fuerte, conviene no echar en olvido que, si siempre les es muy necesaria la humedad, siendo tiernas y no estando sus raíces aún profundas, les es mucho más necesaria; por lo cual, en tiempo de seca, se hace preciso regarlas todos los días. Por propia experiencia sabemos que la sequía les es muy perjudicial.

Otros dos enemigos tiene la Hevea siendo joven: la hierba y las orugas y langostas y sus congéneres. Procúrese, pues, grande limpieza en todo el terreno plantado, y, á lo menos, consérvese limpio un metro alrededor de las plantas, para que la hierba no las sofoque.

Para librarlas de la acción maléfica de las orugas y animalejos parecidos, vigílese por la mañana y en tiempo de lluvia, pues suelen acudir más con el rocío y en tiempo lluvioso á los sembrados. En esto conviene poner singular cuidado pues de lo contrario se retrasaría mucho la plantación y hasta se inutilizaría, pues no se contenta con comer la hoja y despuntar los brotes de los tallos, sino que hasta llega á cortar el tallo cerca de tierra.

N. G., C. M. F.

IMPRESIONES

Plácenos dar cabida á las siguientes líneas que nos remiten desde el Río Aye.

Siempre dejó honda huella en nuestro ánimo la impresión recibida.

Y así como cuando es mala procura el impresionado desecharla buscando algo que le distraiga y arroje de su mente el fatídico pensamiento, cuando es agradable hace por acariciarla y retenerla mimándola siempre para solazarse en el dulce éxtasis de dorados recuerdos.

No quisiera herir la susceptibilidad de los que sin hacer ostentación, sin idea de lucro, y sin ánimo aventurero y, lo que es más, sin tener una necesidad material, dejaron resignados la cuna donde vieran la luz por vez primera, se arrancaron así propios de las playas de la madre patria y fueron á vivir donde el peligro corre á las parejas con inauditos trabajos y duras privaciones.

Mas si, llevados de maliciosas habillitas, no reparamos en zaherir á nuestros semejantes siempre á título de información, por no estar ciertos del dicho ¿Por qué hemos de parar mientes en publicar aquello que hemos visto, que tan agradablemente nos sorprendió y cuyos beneficios tocamos, ya morales ya materiales?

«En el Continente de la Guinea española, no se encuentran más que salvajes, fieras, reptiles, fiebres...»

Esas fatídicas palabras oídas infinitas veces en una larga travesía por el Océano zumbaban en los oídos del articulista que, después de haber dejado atrás dos vapores, mecido en un bote cayuco por las juguetonas olas de las costas de aquel continente, marchaba á hacerse cargo de un apartado Puesto de la Guardia Colonial.

Las necesidades del servicio me obligaron á tocar tierra en el de Calatrava la mañana del 28 de Mayo.

Ya iba preparando mi carabina para defenderme de tanta fiera y alimaña, cuando encontré á un guardia moreno y le pregunté.

¿Dónde está el cabo?

En misa, señor, me contestó el moreno.

¡En misa! me fuí repitiendo para mis adentros y sin darme cuenta penetré en un reducido templo.

¡Oh Providencia! y era verdad. Allí un sacerdote oficiaba, mientras un centenar de morenos y un cabo blanco arrodillados oían con indecible devoción el santo sacrificio.

Yo también me arrodillé y tuve ocasión de presenciar el sublime acto de la primera comunión de los que habían sido bautizados recientemente.

Después el Padre y el Cabo me invitaron á comer y en la mesa pude fijarme á mi sabor en la fisonomía del sacerdote que pálida y demacrada presentaba huellas indelebles de continuados trabajos y privaciones: aunque joven y vivaracho dejaba traslucir en en todos sus actos el deseo de nuevas conquistas para la religión.

No he de parar aquí; pues bien pronto tuve necesidad de emprender otro viaje y como la brisa se negara, mi bote cayuco no pudo pasar del pueblo de

Nsatela donde nos sorprendió la noche. Lo mismo á mí que á mi compañero nos daban hospitalidad en dicho pueblo. Pero ¿y comida? No llevábamos, ni allí podían ofrecernos más que yuca y plátano. En este duro trance nos decidimos á irnos á la misión de cabo San Juan y, dicho y hecho.

¡Pero qué noche, cielo santo! Rendidos de cansancio, mojadas las vestiduras y en una palabra, en un estado lamentable de estropeamiento, llegamos entre 9 y 10 al sagrado asilo. Un Padre y un Hermano nos recibieron cariñosamente, lamentando el que no hubiéramos dado voces desde la playa para salir á buscarnos.

¿Para qué detallar este punto? Ropa para mudarnos, magnífica cena y cama, comida y vino para el día siguiente y un buen «capi» para el bote porque se enteraron que nos faltaba un remero. Todo esto lo aceptamos, porque hubiera sido imposible rehúsar ofertas hechas con tanta delicadeza y amabilidad.

A la mañana siguiente (25 de Junio) después de oír misa y almorzar, mi compañero y yo nos despedíamos en la playa de este Padre, cuyo nombre como el del anterior callo por no herir su delicadeza, que no contento todavía con lo que había hecho, bajó hasta el bote con nosotros...

¿Cómo no decir esto? Es preciso y lo creo benéfico, por si mañana este humilde escrito llegara á caer en manos de otro viajero: sepa que en Africa no es todo sombrío y tétrico, sino también se encuentran cosas sublimes; pues baja el mismo Dios á estos lugares en los cuales muchos de aquellos salvajes lo veneran y elevan sus preces hasta

—254—

27-Mma lo aho?-Atchi monoho-Le lehele-le lomoj. Le labé.-Nda selama-(C)-Olommé?-Atchi mocho-Lalo lomo-labé lomo-Edda!-

28-Mmé o sae? Nda ña-ó, nda lauri-Nda ña lobo jalé-ó, nda ña lo b'ó ale.-Mmé ota laurié?-Nk' oa moró. (C)-Ko salé?-Nda ñae-Nda ña lo b'ó jale.

29-Mmé ota laurié?-Nk' oi moro- (C)-Kole o ta ñae?-Nk' oi moro lomo.

30-Oatchanelane.-O l' oa lele?-Nd' oa lo b'ó hale-(C)-Oatchelañe. La o k'añ lo b'ó jale? Nda l' oa.

31-Bue pa lo enda, ó Bue ende. Nue ende. Pena. Penañi. (C)-Bue chile. Lue chilaiño. Pela ilho. Peliña ilho.

32-Amme' baso o bonchué? A Potó a ebaso loko laa. O se lele, o se labe, Potó o' a peaha. (C)-Kale' baso 'ritcho? Potó a ebaso mamma. Ma lele ma labe, om Poto a ta obbe alahó.

33-Mbi, na Potó a lauri, ne aho lahundu. (C)-Ma Potó a ñaha, nda pulo lahudchu.

34-Pur' etchoñi, na 'ebomboñi. (C)-Pura e sedañe, na o lomañe.

35-Olomé? O moañe-O moamue-itchemoñi. O monañi. (C)-Olomé?-Olo muañe-Olo mue-O moyeñe-O molañe.

—251—

10-Qué haces -Tengo de verdad mucha hambre.

11-¿Quién está? -Mi amigo-Mientes-No-Yo estoy.

12-Tengo frío,-mucho frío-Tengo calor, mucho

calor-Tengo sueño, quiero dormir.

13-¿Quién tiene razón?-Yo tengo.-Tú no tienes.

14-Padre, vámonos. Cómo estás? Bien;

15-!Favor;-siéntense, servidor de UU.

16-No queremos. La mujer Bubi es más bonita que la crumana.

17-Bete es más pillín que Ketoko. De verdad.

El, bajo la dirección de hombres, que, ocultos en la mayor de las modestias, á fuerza de penalidades difunden los beneficios de la religión, predicán la palabra de Dios y ejercen la caridad en estos oscuros bosques, proporcionando al viajero el consuelo del alma y del cuerpo con las más gratas impresiones.

Francisco Ramírez.

Río Aye y Julio 1911

Cuentos Africanos

Introducción

Para conocer perfectamente las costumbres de un país, no hay como fijarse detenidamente en sus cuentos y fábulas en donde salen á relucir con colores muy vivos toda su manera de vivir, sea propia de salvajes ó de civilizados.

Los cuentos africanos se diferencian notablemente de los que son propios de países civilizados; toda vez que en éstos, de ordinario, se revelan acciones nobles y sentimientos muy delicados; al paso que en aquellos sobresalen las guerras, robos, matanzas y mil y mil actos de barbarie. Cada tribu tiene los cuentos acomodados á su carácter peculiar, y así los cuentos de los pamues, tribu guerrera é indomita, son casi siempre de guerras y robos de mujeres; al paso que los de los bengas y bapukus, tribus más nobles, versan sobre acciones llenas de cierta nobleza y sobre lances del comercio.

El fin que se proponen unos y otros es amaestrar

á la juventud en sus propias costumbres. No todos tienen gracia para contar cuentos; hay hombres especiales, dotados de extraordinaria habilidad para ellos, y á éstos suelen llamarlos jefes de tribu, para que vayan á sus pueblos á contarlos, de modo que esos hombres vienen á ser como los actores de teatro en nuestros pueblos civilizados. Y hasta la manera de contarlos resulta una verdadera función teatral que á veces dura hasta cinco días. Cuando uno de estos personajes, llamados en pongüe, «Egoba-nkogó»; en pamue, «Nkan ngan», y en benga, «Ukani bekano», llega á un pueblo, el jefe manda llamar todas las mujeres y niños de varios pueblos á la redonda.

Reunida toda la gente en medio del pueblo, como lo hacen en España en tiempo de comedias, se presenta en medio el relator y comienza á narrar el cuento que ya lleva muy preparado. Siempre que acaba de contar un paso interesante, la multitud lo aprueba con cánticos y prolongados toques de tumbas y timbales á cuyos acordes (si es que hay alguno) baila en medio el mismo relator hasta que se canse.

Luego sigue la relación hasta que llegue otro paso ó hazaña interesante en que se repiten los cánticos, gritos y bailes, cada vez con más entusiasmo; durando muchas veces la función (que suele ser por la noche) casi hasta el amanecer.

Si el relator ha desempeñado bien su papel suele ser muy bien retribuido por el jefe; y si tanto ha llamado la atención, todos los espectadores le hacen algún buen regalo.

En la convicción de que han de ser leídos con interés estos «Cuentos Africanos» por la curiosidad

—252—

19—O toposi to íbba leno leno. (C)—O toposi to íbba lomo lomo. na. . .

20—A lo lele sè, ó na. . . leno na. . . La labe sé, ó na. tchi lo lele na ñe. . . bue. . . mue. . . chue. . . na nue. . . (C)—La lele la. . . Lomo la. . . Le labé la. . . atchi lele la. . . atchi lomo la. . . Lo labe la. . .

21—A lo lele la ñe. . . la ue. . . la mue. . . la tue. . . la chue. . . labué, la be.

22—Moka mue muemue.

23—Molé e kori leno—A lo mottó na bancho baa. Nk' oa romba—Molé molei muilo leno na nue baa. N mossaha. Hantassa leno!. (C) Olo mue m' oki kori lomo. A e muttó mma'ma. N k'oi robba. Le labe—Olo mue lo muilo la mamma. Jantasa. N mosa. . .

24—Ne moselo—nd'oki ancho lama. (C). —nd'oki ole.

25—Eolora, o chola Bube leno?—Lakokori. . . O boser o aña. Potó!—L' o tohola mochoricho. mui-ta? Tokoko, ñe lebba lebbe—U'am like like. . . Potó! . . .

26—Ke kolenne? Ñña o sianda sela. Puló. O tchi aññe? Ndó añi. K' o pueriè? Mma lo aho. (C) —Koléñelo? M jora tohori ue e siadda. Om. . . polem!—puló—O t' aññe? Nda b' o am. Ke o puriè?

—253—

19—Los gatitos roban demasiado.

20—Tan bien como . . . más que . . . tan mal como . . . no tan bien como . . . no tanto como. . . tan mal como . . .

21—Tan bien como yo . . . tu . . . como él . . . como nosotros . . . como vosotros . . . como ellos

22—Moka es bueno.

23—Aquel es muy rico. . . Es más alto que todos: Me siento un poco malo. Aquel es más negro que todos nosotros. Le temo. . . Sucio. . .

24—Estoy muy pobre, no tengo nada.

25—Caballero, V. habla mucho Bubi. . . Un poco sabe V. bastante. . . gracias!!!!

26—¿Qué es eso?—Quiero contar una historia. Ven—¿No me conoces? No—¿De dónde vienes?

que todos tenemos en saber cuanto se relaciona con los usos y costumbres de estas tribus salvajes, voy á narrar algunos de los muchos que yo mismo he oído contar á jóvenes educados en nuestros colegios.

Que todo ceda á mayor gloria de Dios; y que mis lectores se muevan á compasión de estas pobres gentes alargando alguna buena limosna para socorrer sus muchas necesidades de alma y cuerpo.

Así lo pide y espera el último de los Misioneros.

León García C.M.F.

CORRESPONDENCIA

Elobey 20 de Julio de 1911.

Un globo en el bosque.—Sigue el movimiento mercantil de tozas.—Una defunción.

Parece ser que entre los muchos aficionados á la aerostática, hay quienes se acuerdan de los que vivimos en este apartado rincón del globo imposibilitados de asistir en un aeródromo á las imponentes maniobras de las grandes máquinas voladoras.

Es el caso que el Domingo 16 de Julio á las 6 y 30 de la tarde, un Sr. europeo que navegaba por las aguas del río Mandjani, vióse gratamente sorprendido por la presencia de un globo con su correspondiente barquilla que á poca elevación pasaba sobre su cabeza.

Dicho Sr. con el auxilio de la brújula pudo precisar que el vehículo iba en dirección perfecta Sur. Las marcadas oscilaciones, que á uno y á otro lado daba, y el pasar á pocos metros de elevación, dan á entender que iba descendiendo y que el punto de su llegada no podía estar muy distante. No hay que decir la impresión que causó en el ánimo de la tripulación morena que conducía el cayuco de dicho Sr., la aparición de un ente tan raro envuelto en el misterioso velo del crepúsculo. Creyeron todos ellos ser llegado su último momento, al ver que se les echaba encima aquel enorme pájaro según ellos le llamaban.

Ante tan extraño huésped cabe preguntar: ¿De donde vendría? ¿A donde iría? ¿Qué misión llevaría? ¿Sería alguna nueva víctima sacrificada al progreso de la aviación? ¿Procedería del territorio Alemán en donde es fama se encuentran tales vehículos? En caso afirmativo; ¿qué misión traería? O por ventura, y es lo último que se puede conjeturar ¿sería alguna comisión enviada por la **Agencia Fabra** que viene al campo de operaciones á tomar vistas de las trincheras de los pamues; y de las brechas que en ellas abrió la artillería española? ¡¡¡ Todo puede ser!!!.

Sigue con entusiasmo siempre creciente la exportación de maderas de estos territorios. Además del vapor inglés que hace pocos días marchó abarrotado de tozas cargadas en el Muni, partió otro ayer del río Itembue con 400 tozas. Como era de tonelaje relativamente pequeño completó su cargamento en dicho río partiendo desde Elobey para Europa sin entrar en el Muni, donde esperan en

todos sus afluentes numerosas partidas de tozas ocasión propicia para ser embarcadas. A ofrecer esta ocasión propicia vendrá hoy ó mañana otro barco de matrícula alemana de grandísimo tonelaje que viene del Sur completamente vacío con el único objeto de henchir de tozas sus enormes bodegas.

Al ver sin duda el afán de los Sres. europeos por cargar tozas y la abundancia de dicho artículo y sobre todo en atención á algunos perjuicios sufridos en otros casos semejantes, el Capitán de dicho vapor ha enviado por delante la noticia de que las lanchas no prestarán el servicio de antes en el acarreo de las tozas hasta el barco y que solo cargará á las que se le presenten á los costados del mismo.

No es de creer que por eso se salga vacío del interior del Muni: seguramente que permanecerá fondeado en dicho punto de 6 á 8 días y á fé que no le han de faltar 200 tozas por día arrimadas á sus costados: pues nos consta que es grande la actividad que despliegan los Sres. europeos para el cargamento de las numerosas tozas que poseen. En ello obran muy bien, puesto que la ganancia que de ello les resulte ó la pérdida que se les puede ocasionar es digna de consideración.

De solo un Sr. factor inglés nos consta que tiene preparadas 400 tozas que importan, puestas en Europa, todo un capital.

¡¡¡ Y pensar que esas mismas tozas que salen de territorio español en bandera extranjera han de ir quizás á parar después de dar una vuelta por Hamburgo al puerto de Barcelona!!!

El día 30 del pasado Junio falleció en esta Isla víctima de una hematuria el Representante de la Casa Jon Holt Mr. Stagg cuando se disponía para regresar á Europa.

Jorge Ardóiz C. M. F.

COLONIA INGLESA

La «London Gazette» refiere, que el pueblo de Oguaski Oku, en Nigeria del Sur, rehusando obedecer órdenes del Gobierno, tuvo que ser castigado. A este fin, marchó una expedición militar á su encuentro. Resultado, que hasta hoy no han podido ser reducidos á obediencia, y en cambio, desde sus bosques no dejan de molestar y hacer daño. Hacen sus emboscadas, bloquean los caminos, y destruyen cuanto pueden.

Entre sus fechorías se cuentan edificios del Gobierno y también de las Misiones Católicas destruidos, etc. etc. Se han mandado más fuerzas para reducir á estos salvajes,

«De West Africa Mail.»

NOTICIAS DE NUESTRA COLONIA

«EL VAPOR VILLAVERDE»—El 23 por la tarde fondeó en nuestro puerto, al mando de D. Ramón de Fano. Los Misioneros tuvimos un gran

placer al enterarnos de la llegada de seis compañeros nuestros que vienen á reforzar nuestras filas, entre ellos el Rdo. P. Lorenzo Sorinas ya restablecido. Con él vinieron los Padres Pedro Gálaga, Bienvenido Pereda, Alberto Herranz, y los Hermanos Hilario Sancho y José Martins. También regresó el Superior de la Misión francesa de Bata y dos Hermanas Concepcionistas.

Condujo, además los pasajeros siguientes: Sres. José A. Fernández, Domingo Martín, Francisco Renedo, José Villarroya, Conrado Espasa, Miguel Pellicer, Juan Pargas, Manuel Rivera y Señora, Juan A. Regueiro, Florencio Yañez, Angel Mur, Ramón Silva, Juan Vidal, Rafael Benzo, Jerónimo Pidal, Miguel Piastra, Francisco Cánovas del Castillo, Manuel Sacristán, Luis Martínez, Pedro G. Martin, Rafael Gutiérrez y Sra., G. George, y seis braceros. Bien venidos.

DE CABO SAN JUAN — Nos comunican las siguientes noticias.

Dos balengues de Hanje, llamados Mokallanga y Epongo tuvieron una reyerta de la cual Epongo salió con una herida de cuchillo en la mano: este lleno de ira llega á un pueblo y manda á los hombres, Dikenge y Dikombu, que vayan á matar á Mokallanga, encargándoles, que si no lo encuentran, maten á su hermano. Efectivamente: salen dos hombres armados con hacha y cuchillo para cumplir tan terrible misión. Llegan al pueblo de Mokallanga, y no encontrando á éste, llaman á su hermano diciéndole que fuese con ellos para ver á una hermana enferma que deseaba verle. Siguióles sin ningún recelo y cuando habían pasado punta Sane, descargan sobre Egudo un terrible golpe con el ojo del hacha, con la intención de desnucarle pero le dieron en la espalda. El acometido se defendió cogiendo el hacha, pero el otro le cortaba la pantorrilla con el cuchillo para desangrarle. Los criminales huyeron y el herido pidió auxilio al jefe bujeba de Kombue donde le practicaron la primera cura.

Dióse conocimiento al Sr. Teniente del Río Aye, el cual envió recado para que llevasen el herido; mas viendo los morenos que ninguna autoridad se cuidaba de aprisionar á los criminales, reuniéronse muchos de diferentes tribus y el jefe Biahakue fué quien se encargó de la captura de los malhechores, presentándolos al Comandante del puesto, el cual buscó embarcación para enviarlos á Elobey donde están actualmente. El Sr. Teniente y Practicante del puesto del Aye viendo que no traían al enfermo, fueron á visitarle y mandaron que lo enviasen al cuartel para curarle en lugar.

El día 24 de Junio salieron del Río Aye un Sargento y un Cabo de la Guardia Colonial, con un bote del puesto con intención de pernoctar en Elobey.

Cosa casi imposible; pero con tan mala fortuna que después de navegar todo el día y pasar algún peligro, por la impericia de los marineros, hicieron un recorrido que á pie se puede hacer en tres horas.

Cansados de estar en el bote bajaron en Nguete; y por suerte encontraron un joven que les acompañó á la Misión llegando á las 8 de la noche. Cenaron y descansaron y al día siguiente, después de almorzar

emprendieron de nuevo el viaje proporcionándoles la Misión un buen patrón para el bote. El Sr. Sargento tuvo una fiebre en Elobey por lo cual el Sr. Cabo de Calatrava fué al Aye por algún asunto, volviendo en una jornada y á pie á su destino de Calatrava. Pocos hemos visto tan valientes y sanos como dicho Sr. Cabo. Se lo deseamos por muchos años.

—Un Misionero fue al interior del Río Aye, de donde trajo una porción de cajas llenas de calaveras (sus ídolos) de que voluntariamente se desprendieron después de haber escuchado las instrucciones del Misionero. Dios haga que se conviertan pronto y sean verdaderos españoles.

NOTICIAS RELIGIOSAS. Sta. Isabel—El mes de Agosto está dedicado al Purísimo é Inmaculado Corazón de Maria.

Todos los días á las horas acostumbradas, después del rezo del Santo Rosario tendrá lugar un Ejercicio en obsequio de tan dulce Corazón.

NOTICIAS SUELTAS.—Los trabajos de las aceras del pascó de los Mangos están ya tocando á su fin.

—El Mercado está muy adelantado.

—Se ha dado también un buen empuje á las obras del puente de Basilé, que por cierto parece que va á resultar una obra sólida.

—El Rdo. P. Juanola está ya, gracias á Dios, restablecido de su grave dolencia.

—El 10 salió, para la segunda excursión al Continente, el Ilmo. Sr. Gobernador. Le acompañó hasta el Muelle el elemento Oficial, le hizo los honores de ordenanza la Guardia Colonial con su Banda.

—Queda encargado de los negocios del Gobierno General Don Julio Pantoja.

NOTAS DE BASILÉ—Estamos aquí en plenas lluvias. Hace unos días que también en la zona playera empieza á arreciar la lluvia. Aquí en Basilé hemos entrado en la temporada mas lluviosa, húmeda y desapacible del año: hasta mediados de Septiembre no empezará la bonanza.

La temperatura diurna es agradable en esta época, y por la noche no baja el termómetro tanto como en otros tiempos. Queremos que el público se haga cargo de ello, y sobre todo de la humedad, que no es tanta como por ahí se dice y así empezamos desde hoy á publicar unas notas. Agradecemos á nuestro distinguido Sr. Calatayud la amabilidad con que pone á nuestra disposición un precioso Psicrómetro centesimal.

NOTAS METEOROLÓGICAS DE BASILÉ

MES	DIA	TERMOMETRO	CENT.	PSICROMETRO	CENT.
		Máx. ^a	Mín. ^a	A las 8	A las 16
Julio	16	25	20	106	110
	17	24	19	108	110
	18	23	21	107	111
	19	23	19	105	108
	20	23	20	107	108
	21	23	20	105	108
	22	26	20	105	108
	23	24	20	107	109

—Con asistencia de la colonia española, se celebraron ayer en esta iglesia los funerales por el eterno descanso de D. Amado Calatayud. R. I. P.